



Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2012-2013

Lengua castellana y literatura

Serie 4

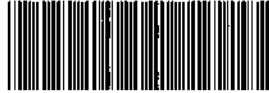
Opción de examen

(Marque el cuadro de la opción escogida)

OPCIÓN A



OPCIÓN B



1	1.1.	Total
	1.2.	
	1.3.	
	1.4.	
	1.5.	
	1.6.	
2	2.1.	Total
	2.2.	
	2.3.	
3	3.1.	Total
	3.2.	
	3.3.	
	3.4.	
Suma de notes parcials		
Descompte per faltes		
Qualificació		

Etiqueta identificadora de l'alumne/a

Etiqueta de qualificació

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

La prueba consta de tres partes: 1) comprensión lectora, 2) expresión escrita y 3) reflexión lingüística.

Debe escoger UNA de las dos opciones (A o B) para completar las partes 1 y 2. En cambio, la parte 3 es común a las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

Pasaron algunos segundos de silencio, de sospechosa gravedad, antes de que fuéramos levantando la vista, uno por uno, hacia aquel hombrecito vestido de gris. Estaba con las manos enlazadas sobre el vientre, los pies juntos, quieto.

—No quiero saber quién inició este tumulto —recitaba. Un actor: el tono de su voz, pausado, suave, las palabras casi cordiales, su postura de estatua, eran cuidadosamente afectadas. ¿Habría estado ensayándose solo, en su despacho?—. Actos como este son una vergüenza para ustedes, para el colegio y para mí. He tenido mucha paciencia, demasiada, óiganlo bien, con el promotor de estos desórdenes, pero ha llegado al límite...

¿Yo o Lu? Una interminable y ávida lengua de fuego lamía mi espalda, mi cuello, mis mejillas a medida que los ojos de toda la media iban girando hasta encontrarme. ¿Me miraba Lu? ¿Tenía envidia? ¿Me miraban los coyotes? Desde atrás, alguien palmeó mi brazo dos veces, alentándome. El director habló largamente sobre Dios, la disciplina y los valores supremos del espíritu. Dijo que las puertas de la dirección estaban siempre abiertas, que los valientes de verdad debían dar la cara.

—Dar la cara —repitió; ahora era autoritario—, es decir, hablar de frente, hablarme a mí.

—¡No seas imbécil! —dije, rápido—. ¡No seas imbécil!

Pero Raygada ya había levantado su mano al mismo tiempo que daba un paso a la izquierda, abandonando la formación. Una sonrisa complaciente cruzó la boca de Ferrufino y desapareció de inmediato.

—Escucho, Raygada... —dijo.

A medida que éste hablaba, sus palabras le inyectaban valor. Llegó incluso, en un momento, a agitar sus brazos, dramáticamente. Afirmó que no éramos malos y que amábamos el colegio y a nuestros maestros; recordó que la juventud era impulsiva. En nombre de todos, pidió disculpas. Luego tartamudeó, pero siguió adelante:

—Nosotros le pedimos, señor director, que ponga horarios de exámenes como en años anteriores... —se calló, asustado.

—Anote, Gallardo —dijo Ferrufino—. El alumno Raygada vendrá a estudiar la próxima semana, todos los días, hasta las nueve de la noche —hizo una pausa—. El motivo figurará en la libreta: por rebelarse contra una disposición pedagógica.

—Señor director... —Raygada estaba lívido.

—Me parece justo —susurró Javier—. Por bruto.

Mario VARGAS LLOSA. *Los jefes*. Madrid: Austral, 2010, p. 69-70 [1ª edición: 1959]

1. Comprensión lectora

1.1. Explique, en un máximo de cincuenta palabras, el conflicto que plantea el fragmento y cómo se resuelve.

[1 punto]

1.2. Explique, en un máximo de veinte palabras, el significado de la siguiente oración del texto: «Una interminable y ávida lengua de fuego lamía mi espalda, mi cuello, mis mejillas a medida que los ojos de toda la media iban girando hasta encontrarme.»

[0,5 puntos]

1.3. Escriba los sintagmas o las palabras que en el texto tienen como referente al director.

[1 punto]

1.4. El tiempo verbal que predomina en el texto es el pasado. Explique por qué sucede y mencione los tiempos verbales que aparecen.

[1 punto]

- 1.5. Responda a la siguiente cuestión sobre las lecturas prescriptivas. Señale si los siguientes enunciados, referidos a los poemas españoles del siglo xx propuestos como lectura obligatoria del curso, son verdaderos o falsos.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,1 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

	<i>Verdadero</i>	<i>Falso</i>
a) Pedro Salinas, en el poema «El alma tenías», se dirige a la amada con el uso de la segunda persona del singular.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) El poema «Intento formular mi experiencia de la guerra» trata sobre la Guerra Civil española, a la vez que el autor retrata su vida despreocupada durante la infancia.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) El poema «Se querían», de Vicente Aleixandre, acaba con una invocación al lector: «Sabadlo».	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) «Río Duero, río Duero» es un soneto escrito por Gerardo Diego para ensalzar a su amada.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) En el poema «Más allá», el poeta Jorge Guillén expresa su rebeldía y descontento ante el mundo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. Expresión escrita

- 2.1. Redacte, en unas cien palabras, una instancia dirigida al director/a de su centro educativo solicitando un cambio en los horarios de los exámenes.

[2 puntos]

- 2.2. Reescriba el siguiente fragmento del texto desde el punto de vista de un narrador omnisciente, introduciendo las mínimas modificaciones necesarias:

«¿Yo o Lu? Una interminable y ávida lengua de fuego lamía mi espalda, mi cuello, mis mejillas a medida que los ojos de toda la media iban girando hasta encontrarme. ¿Me miraba Lu? ¿Tenía envidia? ¿Me miraban los coyotes? Desde atrás, alguien palmeó mi brazo dos veces, alentándome.»

[1 punto]

- 2.3. Empareje cada una de las locuciones verbales de la primera columna con su definición de la segunda columna. Para ello, escriba la letra correspondiente en las casillas.

[1 punto. No se penalizarán las asociaciones incorrectas.]

- | | | |
|-----------------------------------|--------------------------|--|
| a) Andar a cara descubierta | <input type="checkbox"/> | Encontrar a alguien. |
| b) Hacer a dos caras | <input type="checkbox"/> | Obrar sin disimulo, como suele hacerlo quien procede bien y conforme a razón. |
| c) Echarse a la cara | <input type="checkbox"/> | En una situación desairada, lograr la anuencia ajena a una explicación que preserve la propia dignidad o decoro. |
| d) Echar a la cara algo a alguien | <input type="checkbox"/> | Recordarle a alguien algún beneficio que se le ha hecho. |
| e) Salvar la cara | <input type="checkbox"/> | Proceder con astucia o malicia. |

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

Motivar

Imagínese que encuentra en la calle a una persona pidiendo, con un cartel que dice: «Un poco de motivación, por favor.» ¿Qué pensaría? Posiblemente le parecería absurdo y apresuraría el paso, sin saber qué hacer. Sin embargo, no estoy seguro de que la petición sea disparatada. Tal vez porque en las aulas los profesores nos encontramos continuamente con esa petición: «Por favor, motíveme.» Es difícil saber lo que el mendigo y mis alumnos están pidiendo. La palabra motivación forma parte de nuestro léxico cotidiano, que manejamos con soltura e inconsciencia. Hemos olvidado que es un término muy reciente, y que su significado es tan confuso que en los años sesenta estuvo a punto de desaparecer de los libros de psicología. Pero ha triunfado, lo que ya de por sí es muy relevante, y todos queremos motivar o ser motivados. Se ha extendido la idea de que no se puede hacer nada si no se posee esa energía mágica. Cuando alguien nos dice que «no está motivado» sentimos hacia él una gran compasión, que es la que nuestro peculiar mendigo intenta aprovechar. En este punto, me asalta una duda. Imagine que un día llama a un fontanero para que le arregle un grifo. El fontanero le hace una chapuza mala y cara y usted va a protestar. El fontanero le responde: «Mire usted, es que ayer no estaba motivado para arreglar grifos.» ¿Le parece suficiente excusa para su desaguisado? Hace poco leí en un libro dirigido por Albert Ellis, un prestigioso psicólogo estadounidense, la siguiente afirmación: «ya es hora de que digamos a nuestros clientes (es el nombre que se suele utilizar para designar a los que acuden a la consulta de un psicólogo americano) que se puede realizar una acción aunque no se tenga ganas de hacerla». He leído la frase varias veces, porque no creía lo que estaba viendo. Entonces, ¿qué les han estado diciendo a los clientes hasta ese momento? Pues una cosa a la vez evidente y tramposa: que no se puede realizar una acción si no se está motivado para hacerla. Ahora me explico que se quisiera expulsar esta noción de la psicología. El asunto me ha intrigado tanto que acabo de escribir un libro sobre él, que es lo que hago cuando no sé nada sobre un asunto que me apasiona. Así aprendo. Lo que he descubierto es que hay dos tipos de motivaciones. Una, sentida emocionalmente. Otra, pensada a palo seco. Aquella es una energía que lanza a la acción, que resulta querida, amorosamente deseada. La pensada, en cambio, debería dirigir la acción, pero no tiene fuerza. Ya saben la poca influencia que ejerce sobre quien tiene miedo a volar, saber que según las estadísticas el avión es el medio de transporte más seguro. Parece que nuestro cerebro tuviera un error de diseño, como si el motor de un automóvil no tuviera relación con el volante. Racionalmente sé que tengo que adelgazar, hacer ejercicio, dejar de fumar, pero me molesta. En ese sentido, todos somos neuróticos según el chiste. «La diferencia entre un psicótico y un neurótico es que aquel está seguro de que dos y dos son cinco. El neurótico sabe que dos y dos son cuatro, pero no le gusta.» Que no nos guste lo que es racionalmente bueno nos ha obligado a hacer miles de componendas mentales. Volvamos al mendigo del principio. Ha cambiado su cartel. El nuevo pone: «Un poco de ánimo, por favor.» Quedo perplejo. ¿Es el mismo cartel u otro diferente? La próxima semana les hablaré del ánimo. Y para intrigarles y motivarles a leerme, les diré que el ánimo es un caballo.

José Antonio MARINA. «Motivar». *La Vanguardia* (8 octubre 2011)

1. Comprensión lectora

- 1.1. ¿Cuál cree que es la actitud del autor frente a lo que explica en su texto? Proponga un adjetivo que describa el tono que predomina en el texto y justifique su respuesta, en un máximo de veinte palabras.

[1 punto]

- 1.2. El autor distingue dos tipos de motivaciones. Explique, con sus propias palabras, en un máximo de cuarenta palabras, en qué se diferencian.

[1 punto]

- 1.3. ¿Qué significado adquiere en el texto el sintagma *energía mágica*? Explíquelo en unas diez palabras, como máximo.

[0,5 puntos]

- 1.4. Reescriba el siguiente fragmento del texto explicitando todos los elementos elididos:

[0,5 puntos]

«Volvamos al mendigo del principio. Ha cambiado su cartel. El nuevo pone: “Un poco de ánimo, por favor.” Quedo perplejo. ¿Es el mismo cartel u otro diferente?»

1.5. Para cada grupo de palabras, escriba el elemento que no forma parte del mismo campo semántico:

[0,5 puntos]

a) automóvil, avión, diseño, locomotora, tranvía:

b) bienestar, cabeza, cerebro, cráneo, sistema nervioso:

c) biología, genética, medicina, psicología, solidaridad:

d) desconfianza, desesperación, enfado, equidad, recelo:

e) comportamiento, demencia, esquizofrenia, neurosis, psicosis:

1.6. Responda a la siguiente cuestión sobre las lecturas prescriptivas. Señale si los siguientes enunciados, referidos a la obra *Nada*, de Carmen Laforet, son verdaderos o falsos.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,1 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento]

	<i>Verdadero</i>	<i>Falso</i>
a) Todos los parientes de Andrea de la casa de Aribau son seres desequilibrados.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Guíxols y Jaime son personajes de la obra.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) La primera parte de la novela termina con la marcha de Angustias de la casa de Aribau.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) El tiempo de la narración se enmarca entre dos comienzos de verano.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Hay algunas huellas de la guerra en las descripciones que la narradora hace del puerto o de Santa María del Mar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. Expresión escrita

2.1. Desarrolle en un texto expositivo, de entre ochenta y ciento veinte palabras, el siguiente tema: *Características fundamentales de un texto ensayístico*. Céntrese en el tema, la estructura y el tono.

[2 puntos]

2.2. En el texto que ha leído se aprecian características de un texto periodístico. Escriba un texto de un máximo de cincuenta palabras que describa dichas características.
[1 punto]

2.3. Demuestre el carácter polisémico de las siguientes palabras, con la redacción de dos frases diferentes con cada una de ellas:
[1 punto]

2.3.1. *nudo*

a)

b)

2.3.2. *acento*

a)

b)

PARTE COMÚN

3. Reflexión lingüística

3.1. Explique brevemente el concepto de elipsis gramatical y aporte un ejemplo.
[0,5 puntos]

3.2. Indique la función sintáctica que desempeñan los pronombres personales átonos subrayados en cada una de las siguientes oraciones.
[0,5 puntos]

a) A treinta personas les gusta esta página.

b) Mi corazón se viste solo porque aún no ha encontrado a su medio limón.

c) ¿Qué te ha parecido el tutorial? Déjanoslo saber en un comentario.

d) ¿Te parece poco que te quiero?

e) No me molestes más, ando borracho.

3.3. Lea las siguientes oraciones:

1. Lu me miró, pero no estaba enojado.
2. Había sido suficiente que pasara apenas un segundo.
3. Solo los sapos y los grillos respondían a Lu, que me insultaba.
4. ¿Quién habla? —preguntó Javier.

De las siguientes opciones, elija la única que identifica de manera correcta y ordenada el tipo de oración compuesta en cada uno de los ejemplos anteriores.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

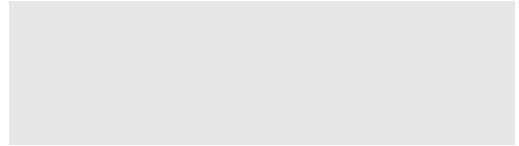
- 1) coordinada disyuntiva, 2) subordinada sustantiva, 3) yuxtapuesta, 4) subordinada adverbial.
- 1) coordinada adversativa, 2) subordinada sustantiva, 3) subordinada adjetiva, 4) subordinada sustantiva.
- 1) coordinada adversativa, 2) subordinada adverbial, 3) subordinada sustantiva, 4) subordinada adverbial.
- 1) coordinada copulativa, 2) subordinada adverbial, 3) subordinada sustantiva, 4) subordinada adjetiva.

3.4. De entre las siguientes opciones, elija la única correcta para completar la definición siguiente: La **diglosia** alude a

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- la influencia que ejerce una lengua extinguida sobre otra que, sin embargo, se ha impuesto.
- la influencia que ejerce una lengua que se ha extendido por un área geográfica distinta de la propia, en la que se habla otra lengua, a pesar de que termina desapareciendo de ella.
- la relación que se establece entre dos lenguas cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores.
- la relación que se establece entre dos lenguas cuando una de ellas toma prestadas palabras de la otra.

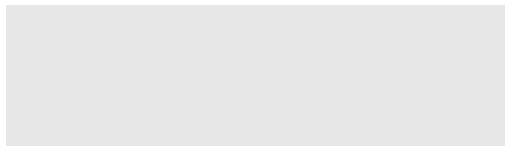
Etiqueta del corrector/a



--	--

--	--

Etiqueta identificadora de l'alumne/a





Proves d'Accés a la Universitat. Curs 2012-2013

Lengua castellana y literatura

Serie 3

Opción de examen

(Marque el cuadro de la opción escogida)

OPCIÓN A



OPCIÓN B



1	1.1.	Total
	1.2.	
	1.3.	
	1.4.	
	1.5.	
	1.6.	
2	2.1.	Total
	2.2.	
	2.3.	
3	3.1.	Total
	3.2.	
	3.3.	
	3.4.	
Suma de notes parcials		
Descompte per faltes		
Qualificació		

Etiqueta identificadora de l'alumne/a

Etiqueta de qualificació

Ubicació del tribunal

Número del tribunal

La prueba consta de tres partes: 1) comprensión lectora, 2) expresión escrita y 3) reflexión lingüística.

Debe escoger UNA de las dos opciones (A o B) para completar las partes 1 y 2. En cambio, la parte 3 es común a las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

En una de las muchas entrevistas que le hicieron tras ganar el Nobel, el gran Vargas Llosa dijo: «Lo más importante que me ha pasado en la vida ha sido aprender a leer». Exacto, qué bien dicho. Es una de esas frases sencillas y certeras que iluminan el mundo y te permiten entender mejor tu propia vida. ¿Qué hubiera sido de mí sin la lectura? No puedo concebirlo: incluso dudo de que siguiera siendo humana. Sin libros, tal vez hubiera sido un marsupial o un paquidermo, pongo por caso. Quiero decir que me es tan difícil imaginarme sin leer como imaginarme transmutada en hipopótama.

En su precioso libro *Letraheridos*, la escritora Nuria Amat propone un juego para literatos: si, por un maldito capricho del destino, tuvieras que elegir entre no volver a escribir o no volver a leer nunca más, ¿qué escogerías? Sin duda se trata de una disyuntiva muy cruel; la mayoría de los novelistas hemos empezado a escribir de niños y la escritura forma parte de la estructura básica de nuestra personalidad. Es una especie de esqueleto exógeno que nos permite mantenernos de pie; de hecho, creo que muchos sentimos que, de no escribir, nos volveríamos locos, nos haríamos pedazos, nos descoseríamos en informes fragmentos. Teniendo en cuenta todo esto, parecería que la respuesta es fácil de deducir, ¿no es así? Pues se equivocan. He planteado esta interesante cuestión a más de un centenar de autores de diversos países, y solo he encontrado a dos que hayan escogido seguir escribiendo. Los demás, yo incluida, hemos elegido sin ninguna duda poder seguir leyendo. Porque la mudez puede acarrear la indecible soledad y el agudo sufrimiento de la locura, pero dejar de leer es la muerte instantánea. Sería como vivir en un mundo sin oxígeno.

Siempre me ha dado pena la gente que no lee, y no ya porque sean más incultos, que sin duda lo son; o porque estén más indefensos y sean menos libres, que también, sino, sobre todo, porque viven muchísimo menos. La gran tragedia de los seres humanos es haber venido al mundo llenos de ansias de vivir y estar condenados a una existencia efímera. Las vidas son siempre mucho más pequeñas que nuestros sueños; incluso la vida del hombre o la mujer más grandes es infinitamente más estrecha que sus deseos. La vida nos aprieta en las axilas, como un traje mal hecho. Por eso necesitamos leer, e ir al teatro o al cine. Necesitamos vivirnos a lo ancho en otras existencias, para compensar la finitud. Y no hay vida virtual más poderosa ni más hipnotizante que la que nos ofrece la literatura.

Rosa MONTERO. *El amor de mi vida*. Madrid: Alfaguara, 2011, p. 13-14

1. Comprensión lectora

1.1. De las siguientes ideas, señale aquella que **NO** puede deducirse de la lectura del primer párrafo:

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- La lectura es una actividad intrínsecamente humana.
- La autora logra imaginar un mundo sin libros, del mismo modo que imagina que se ha transformado en un animal.
- La autora no concibe la naturaleza humana sin la existencia de la lectura.
- La literatura ofrece una manera de enriquecer la vida humana.

1.2. Lea la siguiente frase del texto y conteste las cuestiones planteadas a continuación:
«Teniendo en cuenta todo esto, parecería que la respuesta es fácil de deducir, ¿no es así?»

[1,5 puntos]

a) Escriba en una frase la respuesta que, según el texto, es fácil de deducir.

b) Identifique los argumentos que, según el texto, permiten deducir la respuesta.
No repita frases del texto.

1.3. ¿Por qué la autora califica de «disyuntiva muy cruel» el juego planteado por Nuria Amat? Escriba, entre comillas, la frase del texto que lo sintetiza de una manera clara y precisa.

[0,5 puntos]

1.4. Escriba el referente completo de las palabras subrayadas en las siguientes frases del texto:

[0,5 puntos]

a) «Siempre me ha dado pena la gente que no lee, y no ya porque sean más incultos, que sin duda lo son; o porque estén más indefensos y sean menos libres, que también, sino, sobre todo, porque viven muchísimo menos.»

b) «Y no hay vida virtual más poderosa ni más hipnotizante que la que nos ofrece la literatura.»

- 1.5. Explique, en un máximo de veinte palabras, el significado en el texto de la siguiente frase: «Necesitamos vivirnos a lo ancho en otras existencias, para compensar la finitud.»

[0,5 puntos]

- 1.6. Responda a la siguiente cuestión sobre las lecturas prescriptivas. Identifique el parentesco o la relación que los personajes de la siguiente tabla mantienen con Andrea, la protagonista de la obra de Carmen Laforet, *Nada*.

[0,5 puntos]

<i>Personaje</i>	<i>Parentesco o relación con Andrea</i>
Gloria	
Jaime	

2. Expresión escrita

- 2.1. Desarrolle en un texto expositivo, de entre cien y ciento cincuenta palabras, el siguiente tema: *El uso de la lengua en la radio*. Céntrese en los rasgos lingüísticos que dependen del hecho de que la radio sea un medio de comunicación de masas exclusivamente sonoro.

[2 puntos]

2.2. En el texto que ha leído, el verbo *leer* adquiere unos significados especiales para la autora, a partir de sus experiencias. Explique en un máximo de cincuenta palabras cómo las palabras pueden adquirir valores connotativos, y aporte al menos un ejemplo.

[1 punto]

2.3. Corrija los errores de conjugación que encuentre en las siguientes oraciones. Para ello, escriba de nuevo la forma verbal correcta (no la frase completa).

[1 punto]

2.3.1. A mí me educaron para vivir en crisis, así que desde que nací me apreto el cinturón.

2.3.2. Antes de aprender a hablar, los niños pasan horas balbuciendo.

2.3.3. Las imágenes recogen el preciso instante en que los supuestos turistas me distrayeran para poder robarme.

2.3.4. En otros tiempos, había pocas presiones sociales para impedir que las personas condujeran después de consumir bebidas alcohólicas.

2.3.5. Era tan grande el tamaño de los votos que no cabieron más en la urna, por lo que se debieron abrir para generar mayor espacio.

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las cuestiones que se plantean a continuación.

Inactual

Cualquiera que lleve hoy un periódico bajo el brazo no es que esté mal informado, pero da la sensación de estar viviendo la realidad del día anterior. Simplemente se trata de un ciudadano que parece andar fuera tiempo, como si usara un reloj de marca, un poco anticuado, que se retrasa varias horas cada noche. Aparte de eso, el periódico que uno lleva bajo el brazo define ideológicamente al lector. Uno se delata en el quiosco cada mañana. Así sucedía también cuando en la República cada diario era el estandarte de una bandería política, de la lucha de clases, incluso de un pensamiento religioso o anticlerical. Durante la larga ceniza de la postguerra el periódico llegaba al pueblo en el renqueante autobús de línea o en el correo ordinario, solo unos pocos ejemplares, que leía gente muy significada, el farmacéutico, el médico, algún señor propietario, el clásico liberal autodidacta represaliado, un empleado de banco, el secretario del ayuntamiento. Sobre un velador del café y en la barbería quedaba el diario deportivo un poco grasiento después de haber pasado de mano en mano. Durante el franquismo no se leía el periódico para enterarse de algo. Con el acto reflejo de pasar las hojas mojando con saliva la yema del índice, se echaba la vista encima de una consigna patriótica, de la inauguración de un pantano, del discurso de cualquier jerarca del Movimiento, de los baches del municipio, todo molido por la censura, uniforme, tedioso y empastado de tinta. Al llegar la democracia la prensa escrita se adaptó a la libertad y cada diario se acomodó de nuevo a la manera de ser y de pensar de sus lectores. Pero con la revolución digital hoy la prensa de papel siempre es la de ayer y encima el periódico progresista, conservador, reaccionario o amarillo que el ciudadano compra en el quiosco es un gesto ideológico que lo delata. No sucede así con la tableta digital. Picoteando en el teclado del portátil con los dedos en el metro, en el tren, en una terraza al sol, nadie a tu lado puede saber si eres de derechas o de izquierdas. Leer el periódico de papel se va a convertir en el futuro en una exquisitez para estetas. Mientras todas las noticias en el digital son ya las de mañana, tampoco está tan mal ser un ciudadano elegantemente inactual.

Manuel VICENT. «Inactual». *El País* (11 marzo 2012)

1. Comprensión lectora

1.1. De los siguientes enunciados, elija el que mejor sintetiza el tema del artículo:

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- El texto considera la lectura de periódicos en papel como un acto del pasado.
- El texto trata sobre los conceptos de actual e inactual.
- El texto trata a la vez sobre las diferencias entre los periódicos en papel y las noticias en la tableta digital, y sobre los tipos de ciudadanos que eligen una opción u otra.
- El texto sostiene que la prensa escrita se adapta a la manera de pensar de sus lectores, lo que no sucede con las noticias en la tableta digital.

1.2. De las siguientes ideas, señale la que **NO** puede deducirse de la lectura del texto:

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- La compra de un determinado periódico en el quiosco es un gesto ideológico que delata al ciudadano/a.
- El periódico que el ciudadano/a compra en el quiosco contiene noticias de ayer.
- La lectura de diarios en la tableta digital no define ideológicamente al ciudadano/a.
- Las noticias que el ciudadano/a lee en la tableta digital hablan de lo que con toda seguridad sucederá mañana.

1.3. Indique qué subtemas pueden apreciarse en el texto y cómo se relacionan con el tema principal.

[1 punto]

1.4. Explique, en un máximo de veinte palabras y sin repetir palabras del texto, el significado del sintagma «ciudadano elegantemente inactual».

[0,5 puntos]

1.5. Exprese el valor de los marcadores discursivos (conectores o enlaces extraoracionales) subrayados en las siguientes frases del texto y proponga un marcador equivalente.

[1 punto]

a) «Aparte de eso, el periódico que uno lleva bajo el brazo define ideológicamente al lector.»

b) «Pero con la revolución digital hoy la prensa de papel siempre es la de ayer y encima el periódico progresista, conservador, reaccionario o amarillo que el ciudadano compra en el quiosco es un gesto ideológico que lo delata.»

- 1.6. Responda a la siguiente cuestión sobre las lecturas prescriptivas. Señale si los siguientes enunciados, referidos a los poemas españoles del siglo xx propuestos como lectura obligatoria del curso, son verdaderos o falsos.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,1 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

	<i>Verdadero</i>	<i>Falso</i>
a) El poema «Insomnio», de Dámaso Alonso, posee una métrica propia de la lírica tradicional.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) En el poema «Si mi voz muriera en tierra», Rafael Alberti rompe con los esquemas de la lírica tradicional.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) El poema «Ciudad sin sueño», de Federico García Lorca, está escrito en versos libres.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) El título del poema «Donde habite el olvido», de Luis Cernuda, está tomado de un verso de Gustavo Adolfo Bécquer.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) El poema de Miguel Hernández cuyo primer verso es «Yo quiero ser, llorando, el hortelano» está dedicado a su amigo Ramón Sijé.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2. Expresión escrita

- 2.1. Escriba un texto argumentativo, de entre cien y ciento cincuenta palabras, que defienda, de manera razonada, su opinión sobre el tema planteado en el texto que ha leído.

[2 puntos]

2.2. Según las nuevas normas de ortografía (RAE, 2010), ya no es necesario usar el acento diacrítico en la palabra *solo*. No obstante, a veces, puede producirse ambigüedad en su uso. Lea la siguiente frase: *Lee usted solo unos pocos ejemplares*. Explique, en un máximo de cincuenta palabras, las dos interpretaciones posibles en caso de que la frase estuviera descontextualizada.

[1 punto]

2.3. Las siguientes frases contienen errores normativos o de expresión. Reescribálas de forma correcta, sin justificar los cambios.

[1 punto]

a) Estas herramientas del nuevo programa informático son mejor que aquellas.

b) Siempre había pensado de que las viejas estaciones de ferrocarril eran uno de los pocos lugares mágicos que quedaban en el mundo.

c) La alcalde de ese pueblo es una experta en el arte románico.

d) A María, su pareja la regaló un enorme ramo de flores el día de su cumpleaños.

PARTE COMÚN

3. Reflexión lingüística

3.1. Escriba el término lingüístico apropiado para cada una de las siguientes definiciones (*Diccionario de la lengua española*. RAE, 2001):

[0,5 puntos]

- a) Pluralidad de significados de una palabra o de cualquier signo lingüístico.

- b) Se dice de las palabras que expresan ideas opuestas o contrarias.

- c) Dicho de una palabra: Que, siendo igual que otra en la forma, tiene distinta significación.

- d) Dicho de una palabra: Que suena de igual modo que otra, pero que difiere en el significado.

- e) Dicho de una palabra: Que, teniendo distinta significación que otra, se escribe de igual manera que ella.

3.2. Escriba las siguientes formas verbales:

[0,5 puntos]

- a) Segunda persona del plural del presente de subjuntivo de *producir*:

- b) Segunda persona del plural del pretérito imperfecto de subjuntivo de *andar*:

- c) Segunda persona del plural del imperativo de *ir*:

- d) Segunda persona del plural del pretérito perfecto simple (o pretérito) de indicativo de *argüir*:

3.3. Lea las siguientes oraciones:

1. Uno de los viajeros se puso a gritar porque el metro no funcionaba.
2. De repente cesó de molestarnos.
3. Vuelve a llover sobre Manhattan.
4. Lleva lloviendo todo el mes de octubre.

De las siguientes opciones, elija la única que identifica de manera correcta y ordenada el aspecto verbal de las perífrasis de cada una de las oraciones anteriores.

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- 1) ingresiva, 2) incoativa, 3) durativa, 4) reiterativa
- 1) incoativa, 2) terminativa, 3) reiterativa, 4) durativa
- 1) ingresiva, 2) reiterativa, 3) durativa, 4) durativa
- 1) incoativa, 2) incoativa, 3) reiterativa, 4) terminativa

3.4. Lea las siguientes oraciones:

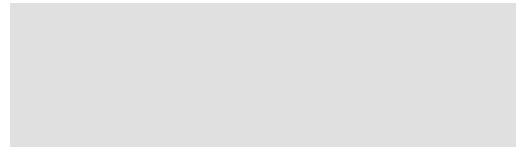
1. Antes de ir al cine, consulte la cartelera.
2. Porque el amor manda, no podía perder la oportunidad de participar en esta cita.
3. Este curso ha sido más difícil que el anterior.
4. Hablar contigo es un trabajo agotador, así que ¿para qué malgastar más palabras?

De las siguientes opciones, elija la única que identifica de manera correcta y ordenada el tipo de proposición subordinada adverbial que aparece en cada una de las oraciones anteriores:

[0,5 puntos. Si la respuesta es errónea, se descontarán 0,15 puntos. Si no responde a la pregunta, no se aplicará ningún descuento.]

- 1) temporal, 2) causal, 3) comparativa, 4) consecutiva
- 1) causal, 2) consecutiva, 3) comparativa, 4) temporal
- 1) causal, 2) temporal, 3) comparativa, 4) consecutiva
- 1) temporal, 2) causal, 3) adversativa, 4) causal

Etiqueta del corrector/a



--	--

--	--

Etiqueta identificadora de l'alumne/a

